

Series

PRÓXIMAMENTE

The Pacific y la épica
Los productores **Tom Hanks** y **Steven Spielberg** reviven la exitosa experiencia de *Band of Brothers* con esta nueva miniserie de la HBO que cuenta las memorias de dos soldados norteamericanos en la II Guerra Mundial.

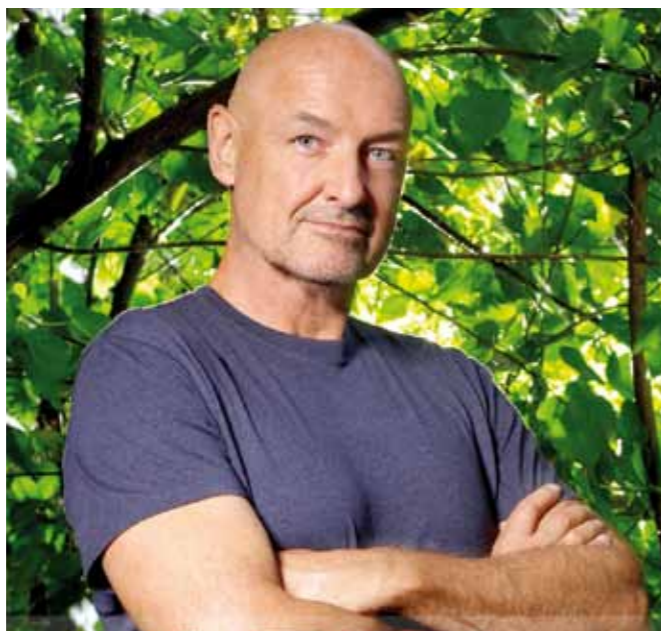


'PERDIDOS' POR UN FINAL

¿Podrá la serie más popular resolver todos sus enigmas?

Lost no es solo una serie. Es también un fenómeno sociológico que ha revolucionado la televisión. Tras cinco temporadas en la ABC estadounidense (en España la emite Cuatro), el termómetro que mejor marca su éxito proviene de alternativas al visionado tradicional: masivas descargas en la red, venta de DVDs, agitación fan en la blogosfera...

¿De dónde proviene tanto éxito? La premisa narrativa es succulenta, sin duda: el vuelo 815 de Oceanic Airlines sufre un accidente y sus protagonistas tienen que organizar la supervivencia en una extraña isla que esconde un misterio tras cada palmera. Pero lo radicalmente nuevo de *Perdidos* es su forma de contar: una estructura coral donde los saltos en el tiempo conforman un apasionante puzzle que el espectador debe reordenar. Una historia troceada que enreda con la focalización y la temporalidad. Este relato infernal, tramposo, paradójico incluso, se asienta sobre una mezcla de géneros —thriller, cine de catástrofes, drama, ciencia ficción— que configura un espacio mítico que basa parte de



Locke (Terry O'Quinn) es un personaje clave de la serie.

su éxito en lo ecléctico de la propuesta: simbologías éticas básicas como la lucha del blanco y el negro, alusiones literarias (**Defoe**, **Twain**), deidades egipcias, figuras bíblicas... Los creadores manejan las citas con soltura posmoderna y, como resultado, la serie ofrece una amalgama de referencias que la gente está dispuesta a exprimir en busca de sentido.

Esto hace del visionado de la serie una experiencia social: el espectador necesita compartir dudas, ampliar detalles o discutir giros argumenta-

les. Porque los guionistas son unos tahúres que siempre guardan un as en la manga, para ofrecer sorpresas al final de cada capítulo que dejen con la boca abierta y ganas de saber más. Sin embargo, esta narrativa tiene un efecto perverso: ante la ingente cantidad de enigmas abiertos durante las cinco temporadas, ¿serán sus creadores capaces de resolverlos en la última temporada que ahora comienza? **EN**

Alberto N. García [Comoo, PhD05]
diamantesenserie.blogspot.com

Pegados a la pantalla

UN ESPÍA ANIMADO

La cadena de cable F/X ha dado un salto con su nuevo proyecto: *Archer* es una estilizada comedia de animación que mezcla el espionaje, el romance y el enredo. ¿Alternativa a *Los Simpson* y *Padre de Familia* o más de lo mismo?

LA VUELTA DE A. SORKIN

El creador de la majestuosa *The West Wing* ha anunciado que volverá a la pequeña pantalla cuando termine su película sobre Facebook. Como ya hiciera en *Sports Night* y *Studio 60*, la nueva serie de **Sorkin** se ambientará en la propia televisión.



DOS VECES CUENTO



Joseluis González

Supe de la existencia del escritor italiano **Dino Buzzati** (1906-1972) gracias al inolvidable **Peter de Miguel**.

Buzzati, con talento para el dibujo y la pintura y para la música, fue periodista, tuvo que ser doctor en Derecho casi por exigencias familiares, colaboró asiduamente en el diario milanés *Corriere della Sera*, para el que trabajó de corresponsal, y dejó publicada una amplia y sin embargo interesante obra.

Sabía internarse en la experimentación, se asomaba al valor de los símbolos en lo que escribía —a mí eso me resulta casi siem-

pre artístico a condición de que se relate una historia convincente—, formaba atmósferas firmes, con cuerpo, en sus narraciones y servirá siempre —creo yo— de ejemplo de un hombre inteligente y culto que escribe bien y con singularidad y que transmite ideas. Un intelectual escritor. Ahora no sobran.

En un libro suyo de 1966 insertó este texto que va enhebrando mediante frases con apelativos la historia completa de una vida. Como comprobará usted, **Buzzati** se ejercita en un caso de “progresión”, para lograr, a base de una concentración expresiva

máxima, un resultado narrativo: el efecto de una escueta biografía y el poso y el rastro de alguien en este mundo. Esas frases con vocativo y entonación que deberá poner el lector, desde los cariñosos e infantiles arrumacos hasta las lamentaciones de las despedidas, hacen que el protagonismo recaiga más en quien oye que en cuantas voces se relevan para hablar. Los apelativos retratan. Sentencian. **Buzzati**, buen maestro europeo de narradores... (**Peter**, amigo de verdad y hombre de verdad). “Yo juego a que te creas que te creo”.



APELATIVOS

—¡Ángel de mi vida!
—¡Duérmeme, cosa bonita!
—¡Pero cállate de una vez, pelma...!
—¡A usted se lo digo, al borrico ese de la tercera fila!
—¡Un imbécil, eso es lo que tú eres!
—¿Y estas son horas de volver a casa, tesoro?
—¡No, por favor, suélteme, señorito!
—¡Arriba, despierta, gandul!
—¿Qué está haciendo usted ahí, sargento?
—¡Enhorabuena, doctor!
—¿En qué piensas, osito mío?
—¿Y hay alguna esperanza, señor abogado?
—¡Que ya basta, demonio!
—No se le habrá escapado a usted, ilustre colega...
—¡Un besito, ilustre señor!
—¿Me rascas la espalda, papi?

—¿O prefiere que lleguemos a un acuerdo, caballero?
—¡Por ahí, por favor, señor diputado!
—¡Ahora tengo que dejarte, vida mía!
—Si me permite, señor presidente...
—¿Me lo regalas, abuelito?
—¿Y qué tal andamos hoy, querido amigo mío?
—Quizá recuerde usted, maestro...
—Y si se le aprieta ahí, ¿le duele, excelencia?
—¡La paz sea contigo, hermano en Cristo!
—¡Cómo se ha ido, pobrecito!

Dino Buzzati
Il Colambre (1966)